

Construcción del liderazgo político: El caso Barack Obama en las elecciones presidenciales de 2008.

1

Alejandra Paola Carrillo Hinojosa ²

Ramsés Daniel Martínez García ³

Igor Vivero Ávila

Resumen

El presente documento presenta un análisis detallado sobre la influencia de factores informales en el desarrollo del liderazgo político de Obama que lo llevó a la presidencia de Estados Unidos en 2008. Por una parte, la influencia de los mentores políticos para forjar una trayectoria política ascendente. También la percepción del electorado de las principales cualidades o atributos de su capital político que a saber fueron la empatía y actitud innovadora para el desarrollo ideas políticas, según encuestas de intención de voto. Por tanto, el objetivo del documento consiste en analizar cómo la influencia de mentores en la trayectoria política de Obama y desarrollo de atributos le permitieron establecer un liderazgo político que le favoreció asumir por primera vez la presidencia de Estados Unidos en 2008. El estudio de caso fue el método usado para profundizar en la interrelación de las variables de interés, permitiendo concluir que la presencia de mentores políticos impulsó a Obama a pertenecer a la elite política del Partido Demócrata y por las cualidades y capacidades demostradas en su capital político consolidarse como un

¹ Artículo realizado con motivo de la Unidad de Aprendizaje de Elites y liderazgo político del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Estado de México

² Doctorante en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX-México). Correo electrónico: apcarrilloh@uaemex.mx y paola.carrilloh@gmail.com

³ Doctorante en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX-México). ORCID: 0000-0002-3241-1942. Correo electrónico: rmartinezg020@alumno.uaemex.mx y psicol.ramses@gmail.com

líder carismático-transformacional que llegó por primera vez a la presidencia de Estados Unidos en 2008.

Palabras clave: Mentores políticos, trayectoria política, presidencia, capital político

Introducción

Las decisiones políticas sobre temas de interés público no solo se llevan a cabo en el seno de las estructuras de organización del Estado o de los partidos políticos, las circunstancias que exigen determinaciones importantes son asumidas por un grupo reducido de políticos profesionales que poseen atributos y cualidades suficientes para conformar una élite política (Mills, 1987) la cual representa la principal estructura organizada vinculada al poder. De esta manera, para la Ciencia Política resulta muy interesante analizar a los integrantes de dichas élites, que en el capital político (Alcántara, 2017) reúnen, encuentran los mecanismos y medios adecuados para mantenerse vinculados al ejercicio del poder.

Volver la mirada al estudio de la figura del político, exige un cambio de visión ontológica y epistemológica (Alcántara, 2017) sobre la realidad política, pues se antepone el análisis a nivel individual toda vez que permite comprender los mecanismos por los cuales los políticos, en tanto entes tomadores de decisiones conducen el funcionamiento de las instituciones y, en última instancia, la relación entre Estado y ciudadanos. De esta manera, el presente artículo se circunscribe en la tradición teórica que tiene como punto de partida el abordaje de los políticos, su formación, trayectoria y capital político como elementos sustanciales.

Así, el estudio propuesto pretende analizar el liderazgo político evidenciado por Barack Obama en su candidatura presidencial de 2008, pues representa un caso de gran interés de habilidades extraordinarias de comunicación política (Garay, 2010) gran hacedor de consensos y extraordinario manejo de su exposición mediática (Castro, 2012) que le permitió consagrar su trayectoria con la victoria en la jornada electoral del 4 de noviembre de 2008.

Las acciones, recursos y mecanismos que empleó para ganar la contienda electoral a John McCain lo sitúan como un “caso” de político actual; sabiendo establecer acuerdos y alianzas persuasivas que, en primera instancia, le favorecieron ganar la candidatura por el Partido Demócrata, y luego apoyándose ejemplarmente de los medios de comunicación tradicionales y digitales (Guerra y Sapag, 2013) lo impulsaron a la victoria.

El capital político que Obama fue gestando en su trayectoria tiene comienzos en su clara inclinación hacia el activismo social y que llega a un momento de mayor “madurez” cuando logra la senaduría por los Distritos de Illinois y Washington D.C. De aquí en adelante y aprovechando momentos coyunturales de crisis política en el gobierno de George Bush, comienza a establecer un discurso de fuerte crítica, que en el trasfondo llevaba impregnados fuertes argumentos ideológicos (Garay, 2010) a favor de la comunidad afroamericana y los derechos civiles, y en contra del racismo.

Al tenor de los planteamientos anteriores, la pregunta detonante es:

1. ¿Cómo el apoyo de mentores políticos y desarrollo de la empatía y postura innovadora de ideas políticas como elementos esenciales del capital político de Obama, le permitieron construir un liderazgo político cuyo alcance le impulsó lograr por primera ocasión la presidencia de Estados Unidos en 2008?

Así el análisis que se propone está compuesto, en primera instancia, de un abordaje teórico-conceptual sobre liderazgo y trayectoria política enfocado en la identificación de dos atributos fundamentales: a) mentores políticos de Obama, b) percepción por parte del votante de algunas cualidades de su capital político personal.

Derivado de los planteamientos anteriores, el objetivo general del artículo consiste en analizar cómo, en la trayectoria política de Obama, la influencia de mentores políticos y la percepción de cualidades y capacidades (empatía e

innovación de ideas) por parte de los votantes le permitieron construir un liderazgo político con la capacidad necesaria para permitirle ascender a la presidencia de Estados Unidos en 2008.

Al respecto, el apoyo que tuvo del excongresista Abner Mikva y Emil Jones para ver cristalizados sus intereses políticos en la candidatura al senado estatal por el distrito 13 de Illinois (Anuario Internacional CIDOB, 2009) fue fundamental para que apareciera, por primera vez, en el panorama político. Así, de manera dinámica y con algunos tropiezos, por ejemplo, la derrota que tuvo contra Bobby Rush en las elecciones primarias del Partido Demócrata para el Congreso de Representantes de Estados Unidos en el año 2000, la experiencia político-electoral de Obama fue ampliándose y en consecuencia su capital político fue nutriéndose de las victorias y algunas derrotas. Ya para el año 2006 con la publicación de su segundo libro “The Audacity of Hope: Thoughts on Reclaiming the American Dream” dejaba notar sus aspiraciones presidenciales.

Entonces, resulta muy interesante analizar cómo un político no perteneciente a la elite política norteamericana y además afrodescendiente, pudo construir un capital político suficiente para escalar de manera dinámica y con ciertos altibajos a las grandes esferas de la política nacional, principalmente a través de su experiencia en el poder legislativo pudo aprovechar, entre otras cuestiones, los momentos de oportunidad política provocados por el manejo polémico de temas sustanciales que realizaba el gobierno G. Bush, por ejemplo, la presencia del ejército de Estados Unidos en Irak (Castro, 2012) y consolidar así una candidatura presidencial histórica, pues encaminaría a la presidencia al primer político afrodescendiente.

Por lo anterior, el documento propone identificar a la luz de los rasgos más importantes de la trayectoria política de Obama mecanismos y relaciones de socialización política, personajes importantes en la consolidación del liderazgo político capaz de impulsarlo a su primer victoria presidencial en 2008 y principales cualidades de su capital político personal percibido por los votantes. Para tal efecto,

se pondrá mayor énfasis en: a) Influencia y apoyo de mentores en la trayectoria de Obama hasta su ascenso a la presidencia en 2008, y b) Principales cualidades y atributos políticos percibidos por los electores en encuestas de intención de voto para los comicios de 2008.

Metodología

La investigación que se propone realizar tiene como base metodológica el estudio de caso, toda vez que el uso de este recurso en la ciencia política permite entender los fenómenos sociales diversos, holísticos y multifactoriales (Escudero, Delfín y Gutiérrez, 2008) puesto que impulsa a los investigadores a detectar las características más representativas del evento de interés. Su uso es relativamente recurrente debido a que permite realizar aproximaciones al fenómeno de estudio de manera asincrónica o sincrónica y al mismo tiempo favorece la búsqueda de referentes empíricos. Así, la principal categoría analítica a emplear será la trayectoria política, definida como el proceso por el cual el político evoluciona, y en el entramado de oportunidades institucionales es capaz de desarrollar capacidades y habilidades necesarias para construir liderazgos que lo aproximen al ejercicio del poder y a la expresión de convicciones personales. De manera particular, los atributos a indagar en el marco de la variable “trayectoria política” serán: a) mentores políticos y, b) capital político

A sabiendas de que el abordaje de temas de ciencia política involucra una realidad compleja y de acceso multidimensional (Sartori, 2002) se hará uso de la técnica de triangulación (Aguilar y Barroso, 2015) entendida esta como aquella que permite recabar información de diversa naturaleza (cualitativa y cuantitativa) para una comprensión más amplia del objeto de estudio. El discurso político de campaña presidencial de Obama de 2008 y las encuestas de medición de intención de voto de agosto a octubre (la primera de ellas en calidad de precandidato por el Partido Demócrata) serán las unidades de análisis elegidas para obtener información de riqueza interpretativa y amplitud explicativa sobre el liderazgo político mostrado por el expresidente estadounidense.

Tabla 1. Atributos del liderazgo político construido por Obama para las elecciones presidenciales de 2008

Atributo	Descripción operacional
Mentores políticos	Personas que con sus habilidades personales y profesionales, así como con su experiencia política contribuyeron al despliegue de oportunidades institucionales y desarrollo de capital político característico del liderazgo manifestado por Obama en su candidatura presidencial de 2008. apoyo y aceptación de la opinión pública.
Capital político	Percepción del electorado como un político empático y de nuevas ideas derivada de encuestas de intención de voto.

Fuente: *Elaboración propia a partir de Camp (2006) y Alcántara (2017)*

Asimismo, la investigación se basará en una revisión de carácter documental, con la finalidad de analizar referentes teóricos sobre el concepto de liderazgo, así como un abordaje de carácter histórico (Jiménez, 2004) en donde se consulte la construcción del liderazgo de Barack Obama, así como las vivencias que le permitieron llegar a la presidencia de la primera potencia mundial.

Con el estudio de caso propuesto se da cuenta de la influencia de los mentores políticos (Camp, 2006) y del impacto que tuvo la percepción del votante de la empatía e innovación de ideas como elementos primordiales del capital político de Obama y que a su vez favorecieron un liderazgo político capaz de llevarlo a la presidencia de Estados Unidos en 2008 y ser el primer líder de Estado afrodescendiente de aquel país.

Al mismo tiempo, se desarrolla un abordaje sincrónico-anacrónico (Sartori, 2002) que permita, a la luz del referente empírico seleccionado, identificar elementos sustanciales acerca de los mecanismos de construcción del liderazgo político evidenciado por Barack Obama hasta su candidatura a la presidencia del año 2008., teniendo como categorías explicativas derivadas de las propuestas de Camp (2006) y Alcántara (2017) previamente señaladas.

1. Liderazgo político: Trayectoria y capital político

El siguiente apartado se conforma de planteamientos teóricos sobre el liderazgo y su relación con la trayectoria política y capital político, bajo la premisa de que son las capacidades personales del político, tales como la habilidad de comunicación, persuasión y credibilidad desarrolladas durante su trayectoria que le permiten construir el liderazgo con el que puede lograr consensos, pactos, alianzas y lo más importante, promover una visión, valores y perspectivas en sus seguidores (Navarrete, 2013). Así, resulta ineludible la relación entre liderazgo y capital político, pues el primero no se puede construir sin el segundo; es decir, sin el desarrollo de ciertas capacidades y habilidades personales que son potenciadas por los arreglos institucionales gestados en el transcurso de la trayectoria política.

La construcción del liderazgo político se encuentra basado en un perfil político; es decir, en el político profesional (Alcántara, 2017), que es aquel que vive para la política y que encuentra en ella un medio para desarrollar convicciones y motivos personales relacionados con el poder, sea de tomar decisiones, de influir en los demás o para conducir la vida política de toda una nación. Cabe mencionar que los liderazgos políticos no se construyen de una sola manera, de tal forma que existen

liderazgos de distintos tipos y alcances, por lo que hay algunos que cuentan con la capacidad de marcar precedentes, ganar elecciones y movilizar principios ideológicos cuyo eco en la ciudadanía es notable.

Entonces, los líderes políticos, ¿nacen o se hacen? La respuesta a tal pregunta debe hacerse considerando varios aspectos que pueden ser del ámbito personal o medioambiental. Por ejemplo, no todos los políticos son capaces de construir liderazgos que les permitan compartir perspectivas que influyan en sus simpatizantes, algunos desarrollan su capital político para mantener vigente su trayectoria (Joignant, 2012) hasta que esta concluya. A partir de esta idea, se consideran como algunas características del líder político las siguientes:

Ser conocidos y reconocidos por ciertas cualidades y capacidades, por lo que adquieren cierto grado de notoriedad.

- Deben poseer algún requisito, verdadero o aparente, que sea altamente apreciado y se valore mucho en la sociedad donde vive (Mosca, 1984)
- Cualidades personales que les permita ser parte de una élite, por ejemplo, escolaridad, antecedentes familiares o personalidad carismática que les permita forjar una trayectoria política ascendente. Así, los líderes políticos son incapaces de consolidarse como tal sin la interacción con una elite (Sánchez, 2004) que les provea de ciertas posiciones de privilegio para acceder al poder.

La carrera política es un proceso que recoge en el seno de las instituciones, inquietudes personales que mezclan vocación y ambición, a la vez que repentinos reacomodos circunstanciales, producto del acuerdo, negociación e incluso del azar (Alcántara, 2017). Por tanto, la trayectoria del político es consecuencia de diversos factores sociales, institucionales y personales que configuran un entramado de oportunidades con impulsos individuales motivados por la ambición. Vista así, la carrera política tiene que reunir tres características personales fundamentales según Weber (1979): pasión, sentido de responsabilidad y medida que en conjunto

harán posible una “auténtica política” ligada a convicciones previamente seleccionadas y cuya justificación racional no es del todo posible.

Es imposible entender a la democracia sin la participación de sus tres agentes fundamentales: Partidos políticos, ciudadanos y políticos. La interrelación entre ellos suele ser determinada por el éxito que tengan las propuestas de los políticos en tanto sean capaces de vincular las necesidades y perspectivas de diversos sectores sociales, por lo que la calidad del sistema democrático (Morlino, 2014 y Alcántara, 2009) deberá contemplar, entre otras cuestiones, la calidad de los políticos conformada, al menos, por tres dimensiones esenciales: a) vocación política fruto de la formación de su capital político en tanto líderes, b) las cualidades académico-profesionales, y c) experiencia política-electoral. Las tres dimensiones enunciadas representan un esfuerzo por hacer recobrar la importancia de los actores políticos en un entramado teórico cada vez más orientado al estudio de las instituciones (Alcántara, 2013). Así es posible definir dichas dimensiones de la siguiente manera.

- Vocación política fruto de la formación del capital político en tanto líderes: No todas las personas pueden llegar a ser políticos profesionales (Schmitter, 2011) se requiere de cualidades personales, actitudes y compromisos políticos inherentes al político en tanto persona. Esta dimensión recupera la idea weberiana acerca de ciertas disposiciones que impulsan un deseo natural de vivir para la política con pasión, sentido de la responsabilidad y de la proporción. De forma adicional, se atribuye que el capital político construido parte de dicha disposición natural a la política, es decir, de la vocación de ser político profesional y bajo este esquema también es posible analizar cómo las carreras individuales dependen del cultivo de alianzas personales y políticas, que se dan en buena medida en la interacción de factores formales, principalmente derivados de la estructura partidista, de los métodos de reclutamiento de sus elites, y de factores informales, por ejemplo, es representativo el trabajo de Ai Camp (1996) sobre el momento de ingreso de los individuos a las carreras políticas y los

de su movilidad ascendente hasta llegar a la cúspide del poder. Lo que en la literatura angloparlante se denomina *pathways to power*. Uno de los propósitos de mayor importancia es, entonces, dar cuenta de los mecanismos por los que los políticos comienzan con su carrera, los medios por los que son reclutados por los partidos políticos y la manera en cómo influyen en la calidad del sistema democrático representativo.

- Cualidades académico-profesionales: Son varios los abordajes Ai Camp (1996; 2012), Enríquez (2020), Pérez y Morado (2022) que ponen en el centro de la discusión la importancia de los factores informales en la conformación de las elites partidistas, y entre los que más destacan es el tipo y nivel de formación académica de los líderes políticos y cómo influyen en la organización del sistema político. La formación de los liderazgos está íntimamente relacionada con la monopolización del conocimiento técnico, reflejado en el conjunto de habilidades de negociación, discursivas y de persuasión, que le permitan al líder conducir las decisiones más relevantes. Al igual, son muy bien apreciadas las habilidades y conocimientos específicos sobre áreas relacionadas con el derecho, ciencia política, economía o subáreas de mayor especialización (Ai Camp, 2012). Una vez elegidos los políticos, existirá una natural diferenciación en el seno mismo del partido político entre quienes formarán parte de su elite y de su militancia, según la vocación, habilidades, perfiles académicos, etc. Otros elementos no informales, pero que no son considerados por Alcántara y Morlino, y que tienen gran importancia son las redes sociales, en especial, los nexos familiares como mecanismo esencial para la promoción política e impulso político.
- Experiencia política-electoral: Un tercer elemento radica en la experiencia electoral que han tenido los políticos para consolidar su trayectoria en el sistema democrático-representativo. Las habilidades y capacidades que se requieren para competir en procesos electorales son distintas a las que se requieren para el ejercicio posterior de las actividades en el gobierno (Alcántara, 2013). El político profesional “de cuota electoral” requiere

características y cualidades distintas a las del político técnico, que le permitirán, entre otras cuestiones, comunicar mejor a través de la empatía con electorado militantes y otros líderes políticos, y en consecuencia contribuir a una mayor participación ⁴ ciudadana en los procesos electorales característicos de las democracias representativas, y es que el solo de hecho de participar convierte a los ciudadanos en personas más informadas (Norris, 2002; Morlino y Alcántara, 2020). Los ciudadanos se vuelven más conscientes de sus derechos y obligaciones cívicas, permitiéndoles desarrollar opiniones políticas más organizadas y estructuradas.

2. Mentores políticos y trayectoria política: La construcción de liderazgos

El liderazgo político de Obama fue construyéndose a partir de la relación hecha con diferentes actores políticos importantes, mismos que se convirtieron en sus mentores, tales como el reverendo Jeremiah Wright, líder de la iglesia congregacionista Trinity United Church of Christ, caracterizada por tener feligreses afroamericanos. Con dicha iglesia, Obama trabajaba codo a codo debido a su incorporación laboral con la ONG Proyecto Desarrollar Comunidades (DCP) con el activista Gerald Kellman, en 1985 en Chicago. Cabe mencionar que una de las características principales del reverendo Wright eran sus sermones antirracistas.

En 1989, Obama comienza una relación con Michelle Robinson, ahora su esposa, dándole la oportunidad de relacionarse con Sanita Jackson, hija del ministro baptista y activista pro-derechos civiles Jesse Jackson, quien fue dos veces precandidato presidencial del Partido Demócrata. Asimismo, construyó relaciones importantes con abogados, al trabajar como editor jefe de la revista Harvard Law Review, en donde era el primer negro que desempeñaba dicho cargo en los 103 años de historia de la revista. Abner Mikva, juez y ex congresista federal, es considerado uno de sus principales mentores, así como el senador Emil Jones,

⁴ Por su parte, Morlino (2005) señala que los objetivos principales de la participación son establecer o fortalecer una identidad, o bien satisfacer un interés específico; es decir, la participación significa ser parte, revivir o restaurar un sentido de pertenencia o de identificación con un grupo, y también tratar de lograr ciertos objetivos.

quien brindó su apoyo para que Obama postulara a la candidatura como senador del Partido Demócrata en 1995 por el distrito 13 de Illinois, obtenido la victoria arrasadora con un 82.2% de los votos.

La relación que logró construir Obama a lo largo de su desarrollo profesional le permitió que en 2003 lanzara su precandidatura al Senado de Estados Unidos. Dentro de los apoyos e influencias más importantes se encuentran la de Wright en su discurso dado en contra de la guerra con Sadam Hussein, al declarar que no representaba una amenaza para la seguridad de Estados Unidos y del mundo, lo cual le permitió mejorar su imagen ante la comunidad negra más militante de Illinois y siendo etiquetado como demócrata de ala izquierda. Asimismo, contó con el patrocinio de Jesse Jackson y Jones, así como la asistencia del consultor político David Axelrod.

3. Capital político y percepción de un líder

Uno de los principales propósitos del político profesional es poder influir en la decisión y perspectiva del electorado (Alcántara, 2012), convencer a los indecisos y consolidar la visión política en sus simpatizantes, por lo que ganar contiendas electorales implica no solo el establecimiento de propuestas políticas que formen parte de las soluciones a los grandes desafíos sociales, sino también contempla, entre otras cuestiones, la capacidad de transmitir las a la luz de un sistema de significaciones discursivas y emocionales (Correa y Dimaté, 2011) afines a los votantes. En este sentido, el liderazgo político proyectado en el conjunto de habilidades carismático-comunicacionales ⁵ potencia la aparición de estructuras de significaciones que proyectan formas referenciales de cómo mirar la realidad y, en consecuencia, distintos modos de actitudes y comportamientos relacionados a los intereses políticos de los votantes.

⁵ Hace referencia a uno de los tipos de liderazgo propuesto por Navarrete (2013) caracterizado por el conjunto de habilidades y capacidades para comunicar, a través del discurso político, ideas, emociones y argumentos capaces de influir en el comportamiento del votante.

Por una parte, se presenta un capital político personal (Alcántara, 2017) caracterizado por habilidades carismáticas de comunicación, en tanto el discurso político de Obama permitió despertar con mayor intensidad la emocionalidad de sus votantes (Sarasqueta, Garretón, Sanda y Leonangeli, 2022). Para corroborar tal argumento, se partirá de un análisis empírico en dos rutas a saber: a) La primera de ellas a través del análisis cualitativo del discurso de Obama en el último trimestre de su campaña presidencial de 2008, y b) Con base en las encuestas de opinión electoral del último trimestre de la campaña presidencial de Obama en el año 2008 llevada a cabo por CBS noticias. La finalidad consiste en elaborar un marco metodológico de triangulación de datos y metodológica⁶ (Aguilar y Barroso, 2015) que permita contrastar el discurso político de Obama; ideas políticas y temas prioritarios, experiencia política percibida y la capacidad de empatía con las problemáticas y necesidades de los votantes. Dichos atributos han sido operacionalizados como elementos del capital político personal de Obama. A continuación, se analiza las principales características de su discurso político

El discurso de Obama se caracterizó por hacer uso de un lenguaje sencillo; asimismo, se encuentra que durante su campaña electoral estaba alejado de compromisos con aquellos grupos de presión en el sector económico, político y social (Valdés, Borunda, Campos, Gutiérrez, Día, Sánchez, 2010; en Córdova 2011), permitiéndole tener un margen de maniobra libre en cuanto a las propuestas políticas, favoreciendo su discurso político y conseguir conectar con el electorado. Cabe mencionar que uno de los principales objetivos de Obama y por la influencia que tenía por parte del reverendo Wright, fue construir un discurso conciliador en donde se hiciera un llamado a la unidad y el compromiso, en donde incluye a todas las personas al proceso de cambio que tanto aclamada la ciudadanía

⁶ La triangulación consiste en una estrategia de investigación que permite la aplicación y combinación de varias metodologías en el estudio de un mismo fenómeno. De acuerdo con Aguilar y Barroso (2015) la triangulación de dato permite la contrastación de datos complementarios en distintas fuentes de información. En tanto, la triangulación metodológica es la aplicación de diversos métodos en la misma investigación para recaudar información contrastando los resultados, analizando coincidencias y diferencias.

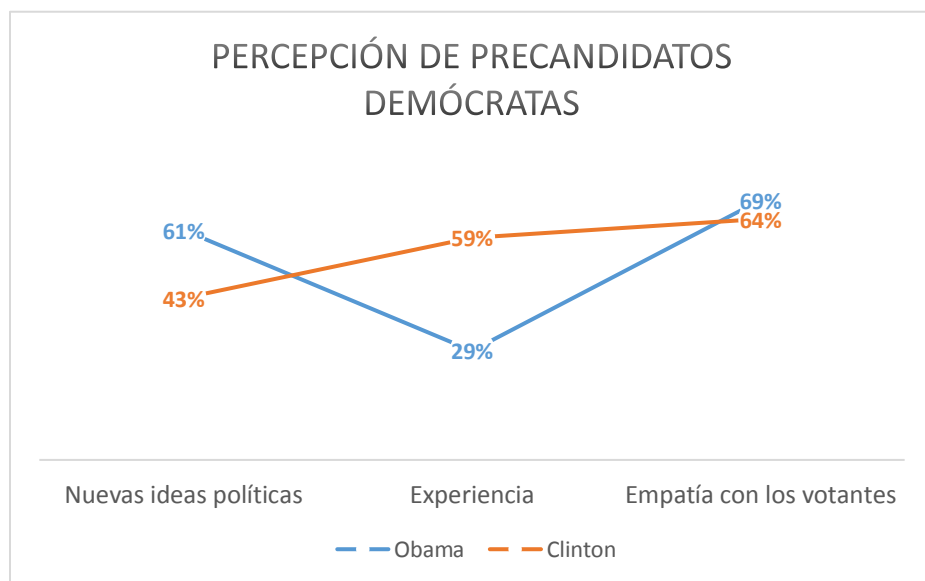
estadounidense; para ello es utilizado de manera reiterativa el “nosotros” en lugar de el “yo”.

El discurso difundido por Obama durante su campaña a la presidencia fue constante, permanente y con temas centrales que le permitieron crear una campaña de carácter negativo hacia la administración en turno del Partido Republicano, así como de su candidato, John McCain, dando como resultado el ejercicio de un voto de castigo. Dentro de los temas que se resaltaron a través de su discurso se encuentran: la pérdida de empleo, las altas tasas de interés, el quebranto del sector inmobiliario y el sistema hipotecario, la guerra en Irak (Valdés, Borunda, Campos, Gutiérrez, Día, Sánchez, 2010; en Córdova 2011).

Puede observarse que para Obama no representaba dificultad crear un discurso ligado al esfuerzo, ya que representaba la historia misma de una persona que contaba con un perfil idóneo sobre lo que es luchar por lograr sus objetivos, un personaje que conoce las necesidades reales de la ciudadanía porque las vivió directamente, lo cual, al mismo tiempo, le permitió conectar y, desde sus inicios en la política, facilitarle la movilización social, característica fundamental para un político.

Es importante mencionar que parte de la comunicación que se da en la política y de manera específica en las campañas electorales, no sólo es el armado de un buen discurso; sino también el manejo de una buena comunicación no verbal, ya que ésta representa el 90% de la comunicación entre humanos (Valdés, Borunda, Campos, Gutiérrez, Día, Sánchez, 2010; en Córdova 2011), aspecto favorecedor para Obama, ya que es experto en la expresión corporal, además de la habilidad oratoria que tiene, cuenta con la facilidad de atraer al público y convencerlos con su mensaje de cambio. A partir de esa conexión, se encuentra el manejo de las emociones a partir del uso adecuado de las palabras y la expresión corporal.

Gráfica 1. Percepción de precandidatos demócratas



Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas de noticias de CBS

Notas: La encuesta fue publicada el 15 de agosto de 2008.

Los atributos comparados fueron seleccionados para contrastar los tipos de capital político personal de cada precandidato. n= 1257 sujetos adultos

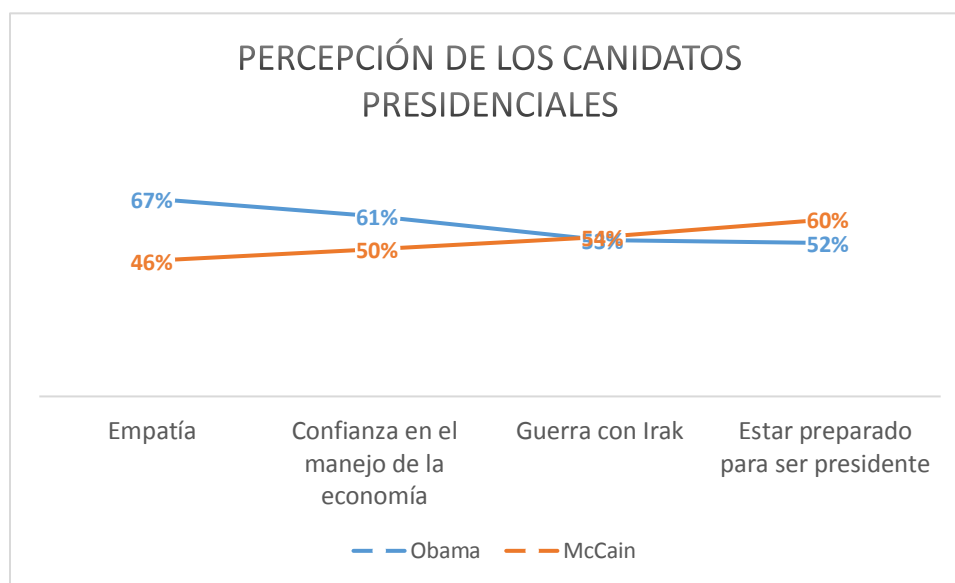
De acuerdo con la gráfica 1 en la contienda interna del Partido Demócrata, Barack Obama, para el mes de agosto, aventajaba en dos rubros a Hilary Clinton: Nuevas ideas políticas y empatía con los votantes, siendo el primero el sello principal de la trayectoria que delineó Obama en su camino a la presidencia, desde su precandidatura hasta su victoria en los comicios federales del 4 de noviembre. El rubro en el que la precandidata obtenía mejores percepciones era en el de experiencia política, sin embargo, sería insuficiente y el resultado final del 27 de agosto dejaría a Obama como el candidato a la presidencia por el Partido Demócrata.

La contienda electoral entre Barack Obama y John McCain dejaría ver dos candidatos con liderazgos políticos distintos. El candidato del Partido Demócrata, Barack Obama, centraría sus propuestas en temas medulares como derechos humanos, y en política exterior parecía adoptar un discurso de conciliación; postura bien recibida tras una decreciente aprobación de las decisiones tomadas por el

gobierno de G. Bush en temas como economía, derechos humanos y política exterior (Lieber, 2008). Por otra parte, el candidato por el Partido Republicano, John McCain estableció un discurso de mayor apoyo a conservar la presencia de Estados Unidos en Irak y a tener como eje central de sus propuestas la seguridad nacional. Un líder político con una propuesta discursiva “más centrada en el ciudadano” y a sus necesidades” competería electoralmente con un liderazgo político asociado (al menos en la percepción ciudadana) a los fines corporativistas. Obama enarbolaba las características de un líder político carismático, en tanto que McCain representaba un liderazgo político de experiencia y de una aparente mayor dureza.

Tras celebrarse, en el mes de septiembre, el primer debate entre los candidatos a la presidencia, la percepción ciudadana en temas como empatía, confianza en el manejo de la economía, guerra con Irak, y preparación y experiencia para asumir la presidencia arrojaría datos muy interesantes en las encuestas de intención de voto. A continuación, se muestran datos al respecto

Gráfica 2. Percepción de candidatos a la presidencia



Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas de noticias CBS para medir la intención de voto tras el primer debate entre los candidatos presidenciales de 2008, Barack Obama y John McCain.

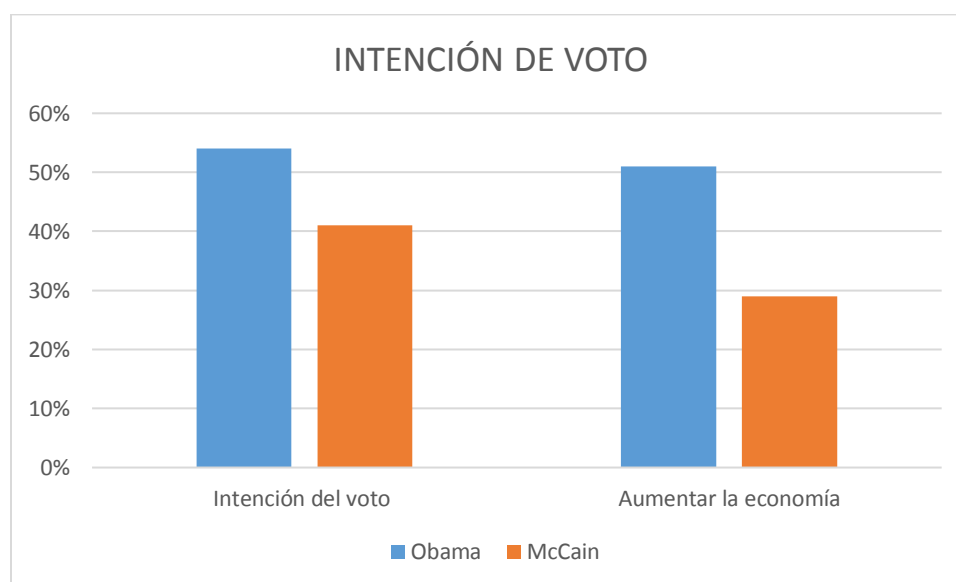
Nota: Encuesta publicada el 1 de octubre de 2008. n= 1257 de sujetos adultos.

Los resultados presentados arrojan datos que permiten analizar la percepción de los ciudadanos sobre ámbitos que forman parte del capital político de ambos candidatos. Se observa que la “empatía” hacia las necesidades de los ciudadanos constituye la principal cualidad percibida en Obama (*ver tabla 1*). Su capacidad discursiva para compartir significaciones comunes con el ciudadano promedio, fueron esenciales para generar la sensación de proximidad y cercanía (Orejuela, 2009) En tanto que en el rubro “preparación y experiencia para ser presidente” fue en el que la percepción ciudadana fue desfavorable.

Cabe recalcar que, aunque la valoración ciudadana de falta de experiencia política fue relativamente constante desde su precandidatura, esta fue compensada por la aceptación de un discurso político de empatía y cercanía con las preocupaciones y necesidades de los ciudadanos (*ver gráfica 1 y 2*).

El último mes de campaña, octubre, se convertiría en pieza angular para consolidar la diferencia a favor de Obama. La última encuesta de intención de voto realizada el 1 de noviembre de 2008 revela lo siguiente:

Gráfica 3. Intención del voto



Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas de noticias de CBS

La última encuesta realizada del 28 al 31 de octubre y publicada el 1 de noviembre, tres días antes de las votaciones, refleja una diferencia a favor de 13 puntos porcentuales a favor de Obama: 54% contra 41% de McCain que no cambiaría sustancialmente en los resultados finales de las elecciones: 53% y 46% respectivamente. En temas sustanciales, como la economía, el candidato del Partido Demócrata mantuvo de manera permanente ventaja (*ver gráfica 3*).

Reflexiones finales

Es previsible asumir que los líderes políticos llegan a ocupar un protagonismo especial, gracias a la interacción de diversos factores que tienen que ver con atributos personales, posición y punto de partida de sus trayectorias, motivaciones y convicciones personales que los acerquen al poder y el juego de arreglos institucionales necesarios para potenciar su capital político y conformar una imagen atractiva para sus seguidores. Así, no hay líderes políticos sin una elite que los arrope, pero tampoco sin sus simpatizantes que asuman la perspectiva y principios ideológicos que los líderes quieren transmitir.

El modelo ideal de democracia representativa ha enfatizado la idea de que los políticos son reclutados, formados y proyectados hacia las instituciones por los partidos políticos (Alcántara, 2013) y en consecuencia estos van desarrollando activos personales en la figura de atributos y cualidades que se engarzan con las instituciones que, a su vez, les dan cabida en el juego de la dinámica política. La idea es que el político profesional lo es, en tanto es capaz de desarrollar un capital político (Alcántara, 2017) que le permita desarrollar interacciones con pares, ciudadanos y personajes importantes de la vida social en aras de satisfacer objetivos y metas.

Obama fue y sigue siendo un político que ha sabido explotar su habilidad en la palabra, sus estrategias de campaña supieron identificar las características particulares y personales que le permitieron crear una campaña de conexión con la

gente de todos los sectores basándose en un tema principal que fue el cambio a través de un discurso bien estructurado técnicamente y que logró inspirar emociones, principalmente en los jóvenes.

Aunque en temas como la experiencia política nunca tuvo las mejores valoraciones, su capacidad discursiva favoreció la posibilidad de compartir, a través de un lenguaje sencillo, mensajes con significados sociales compartidos por un amplio sector de los votantes, dando la sensación de empatía, cercanía y proximidad (Orejuela, 2009). La percepción del electorado estadounidense podría situarse en la conformación de un “continuum” de capacidades y habilidades de liderazgo político. En uno de los extremos la inexperiencia política, en el otro, la capacidad de Obama para construir significados discursivos empáticos y cercanos al votante.

Referencias

Aguilar, S. y Barroso, J. (2015). La triangulación de datos como estrategia de investigación educativa. *En Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*. 47 (2), 73-88 pp. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/368/36841180005.pdf>

Alcántara, M. (2017). *La carrera política y el capital político*. México

Camp, R. A. (2006). *Las élites del poder en México: perfil de una elite del poder para el siglo XXI*. Siglo XXI editores

Castro, L. (2012). El marketing político en Estados Unidos: el caso Obama. *En Norteamérica*. 7 (1) 209-222. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/namerica/v7n1/v7n1a8.pdf>

Costa, Pere-Oriol (2009). La utilización del internet por parte de Barack Obama transforma la comunicación política. *En Quaderns del CAC*. 33. 35-41. Recuperado de: q33_es_monografic_3_rev.qxp (cac.cat)

CorreaC, J. I. y Dimaté, C. (2011). El Análisis Político del Discurso: Diálogo entre Ciencias del Lenguaje y Ciencia Política. *En Folios*. 33 (2), 95-106 pp. Recuperado de: <http://biblioteca.ribei.org/id/eprint/1342/1/ARI-25-2008-E.pdf>

Escudero, J., Delfin, L. y Gutiérrez, L. (2008). El estudio de caso como estrategia de investigación en las ciencias sociales. *En Ciencia Administrativa*. 1 (2) 7-10 pp. Recuperado de: <https://www.uv.mx/iiesca/files/2012/12/estudio2008-1.pdf>

Garay, J. (2010). Gobierno de Barack Obama: Una explicación desde el institucionalismo. *En Oasis*. 15 (1), 1-13 pp. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53121459007>

Joignant, A. (2012). Habitus, campo y capital. Elementos para una teoría general del capital político. *En Revista Mexicana de Sociología*. 74 (4), 587-618 pp. Recuperado de: <http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/34445/31389>

Lieber, R (2008). *La política exterior en las elecciones presidenciales de EEUU después del "Super Martes"* Recuperado de: <http://biblioteca.ribei.org/id/eprint/1342/1/ARI-25-2008-E.pdf>

Mills, W. (1987). *La elite del poder*. Fondo de Cultura Económica

Navarrete, J. P. (2013). El liderazgo político en la elección presidencial 2012. *En Revista Legislativa de Estudios Sociales y de Opinión Pública*. 6 (11), 45-85 pp. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4703146>

Orejuela, S. (2009). Personalización política: la imagen del político como estrategia electoral. *En Revista de Comunicación*. 60- 83 pp. Recuperado de: <https://revistadecomunicacion.com/pdf/2009/Art060-83.pdf>

Pérez-Concepción, H. (2010). La situación del negro en Estados Unidos en la época de la protesta armada de los independientes de color en Cuba. *En Ciencia en su PC*. 4 (1), 116-131 pp. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1813/181317854009.pdf>

Sánchez, J. (2004). Líderes y elites. *En Reflexión política* 6 (12), 28-39 pp. Recuperado de: <https://revistas.unab.edu.co/index.php/reflexion/article/view/664>

Sarasqueta, G., Garretón, P., Sanda, D. y Leonangeli, B (2022). Personalización, polarización y narrativas visuales: la campaña presidencia estadounidense de 2020 en la plataforma de Instagram. *En Revista Más Poder Local*. 67-83 pp. Recuperado de: <https://www.maspoderlocal.com/index.php/mpl/article/view/personalizacion-polarizacion-presidencial-eeuu-2020-instagram>

Sartori, G. (2002). *La política, lógica y método en las ciencias sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.

Weber, M. (1979). *El político y el científico*. Alianza Editorial